



DISCURSO DEL RECTOR MAGFCO. D. JOSÉ REGIDOR GARCÍA EN EL ACTO DE SOLEMNE INVESTIDURA COMO DOCTORES HONORIS CAUSA DE LOS DOCTORES D. AMADOR JOVER, D. FRANCISCO MICHAVILA, D. RICARDO SENABRE Y D. MATEO VALERO

Sede Institucional, 9 de noviembre de 2009.

Ilmo. Sr. Director General de Universidades del Gobierno de Canarias,
Rector Magfco. de la Universidad de Córdoba,
Ex-rectores de La Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y de La Universidad de Córdoba,
Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades,
Miembros del Claustro Universitario,
Señoras y Señores,

Este acto de investidura como doctores honoris causa de D. Amador Jover Moyano, D. Ricardo Senabre Sempere, D. Mateo Valero Cortés y D. Francisco Michavila Pitarch, representa el reconocimiento a la labor docente e investigadora de los nuevos doctores que se han incorporado al Claustro de esta Institución, que los acoge con la solemnidad tradicional propia de este tipo de ceremonias.

Como Rector y máxima autoridad académica de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, deseo comenzar estas palabras, que serán breves, mostrando mi satisfacción al ver culminado el proceso que, hace unos meses, iniciaron las el Departamento de Morfología, la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales, la Facultad de Filología y la Facultad de Informática, cuando propusieron al Claustro Universitario estos nombramientos que, en virtud del ceremonial universitario, acabamos de materializar.

Con ello no solo manifiesto mi satisfacción personal, sino también la de toda la Comunidad Universitaria que está representada aquí, en este acto en el que nos congratulamos de tenerlos entre nosotros hoy y, a partir de este fecha, ya vinculados por siempre a esta Universidad, a la que han prometido aconsejar, auxiliar y favorecer.

Agradezco a los doctores Jover, Senabre, Valero y Michavila, que hayan aceptado el ofrecimiento de incorporarse a esta Institución como Doctores Honoris Causa, pues su pertenencia a nuestro Claustro engrandece a esta Institución.

No repetiré los extensos méritos que han glosado en sus discursos de elogio los correspondientes padrinos, el Prof. Antonio Fernández, la Profa. Yolanda Arencibia, el Prof. Manuel González y el Prof. Pedro Cuesta, pero me van a permitir que destaque brevemente algunos detalles de su rica vida académica.

Los cuatro nuevos doctores *honoris causa* que hoy hemos investido son cuatro académicos con una dilatada trayectoria en sus respectivos campos de conocimiento, que han tenido y siguen teniendo, un liderazgo y capacidad docente, investigadora y de gestión, más que destacable.

El profesor Amador Jover, actualmente profesor emérito en la Universidad de Córdoba, es un ejemplo del universitario que crece profesionalmente en una institución universitaria, la Universidad de Córdoba, en la que deja lo mejor de su vida para su engrandecimiento, siendo su Rector durante ocho años. No contento con ello, su generosidad científica hacia sus discípulos, y en particular hacia los que forman parte de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, ha permitido también que nuestra Facultad de Veterinaria se beneficiase de sus conocimientos, así como de su apoyo incondicional.

Como bien sabes, querido Dr. Jover, hace unos meses la Facultad de Veterinaria de esta tu Universidad ha superado la evaluación realizada por la Asociación Europea de Centros para la Educación Veterinaria en colaboración con la Federación de Veterinarios de Europa, mérito del que no todos los centros universitarios de nuestro país, y del Viejo Continente, pueden hacer gala.

Un reconocimiento que se ha fundamentado en el magnífico trabajo que el personal académico, investigador, de administración y de servicios de la Facultad de Veterinaria ha estado realizando desde hace muchos años, así como en el compromiso de este equipo rectoral que me honro en dirigir por apoyarlo decisivamente. Mucho de lo bueno que nos has dado en todos estos años, ha servido para contribuir en la consecución de este logro colectivo.

Si de pasión y entrega hemos de hablar, permítanme que destaque aquí la labor académica del profesor Senabre, Catedrático de Filología de las Universidades de Granada y Salamanca, cuya amplia trayectoria docente e investigadora tanto ha contribuido al estudio de la Literatura en nuestro país. En estos tiempos que vivimos, en los que los hombres y mujeres que aman las Humanidades tenemos que luchar por justificar lo obvio, esto es, la defensa de las Humanidades en un mundo cada vez más deshumanizado, la trayectoria vital y científica del profesor Senabre ha sido un ejemplo para todos los que se han beneficiado de su sabiduría y de su amistad. Y de entre ellos, los que trabajamos en esta Universidad, sabes que te apreciamos y agradecemos todo lo que has ayudado al crecimiento de la Facultad de Filología que ahora se honra en acogerte en su Claustro de doctores.

El profesor Mateo Valero, ha sido y es para los docentes e investigadores de Ingeniería informática y de Ingeniería de Telecomunicación de nuestra Universidad, un referente en el plano científico, un modelo a seguir en su labor investigadora y un generoso apoyo en lo que se refiere a la colaboración, muy estrecha, que ha desarrollado con los grupos de investigación de nuestra Institución. Sabes muy bien, querido Prof., cuánto de bueno has dejado en la Facultad de Informática de esta Universidad, que a partir de hoy es también la tuya, no ya en el corazón, como lo había sido hasta ahora, sino también a través de este honor que has aceptado recibir, de lo cual nos sentimos muy orgullosos los que apreciamos tu gran capacidad docente, tu excelencia en materia de investigación y tu inmejorable

trayectoria en cuantas responsabilidades de gestión has realizado a lo largo de tu trayectoria profesional.

El profesor Francisco Michavila es un hombre de ciencia que, pese a las innumerables tareas de responsabilidad que ha desempeñado, dentro y fuera del ámbito universitario, ha sabido mantener siempre viva la llama del trabajador incansable e inteligente empeñado en ayudar a construir un sistema universitario cada vez mejor en nuestro país. Lo hizo en su etapa como primer Rector de la Universitat Jaume I de Castellón y posteriormente durante su etapa como Secretario general del Consejo de Universidades. Pero lo sigue haciendo aún hoy en día, cuando ha dejado atrás su responsabilidad como gestor para dirigir magníficamente la Cátedra UNESCO en Gestión y Política Universitaria, que tan buenos servicios está prestando a la Universidad Española.

Para nuestra Universidad, y en particular para la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales que promovió tu nombramiento, así como para el Instituto Universitario de Sistemas Inteligentes y Aplicaciones Numéricas en Ingeniería y el Departamento de Matemáticas, que se adhirieron al mismo, el profesor Michavila, ha sido mucho más que un ejemplo a seguir. Si me permites que parafrasee uno de tus últimos libros, los colegas y discípulos que tienes en esta Institución han visto en ti ese corazón que ayuda a mantener vivo un organismo tan complejo, y a la vez, tan apasionante, como son nuestras universidades.

Quiero finalizar estas palabras destacando que en actos como este que estamos celebrando, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria no hace otra cosa sino rendir homenaje a la vida de estudio, reflexión y trabajo constante, que personificamos en nuestros cuatro nuevos doctores honoris causa.

En unos tiempos tan agitados como los que nos ha tocado vivir, considero que nuestra Sociedad puede comprobar que nuestra Universidad no hace otra cosa sino poner en valor el mérito que supone la dedicación de tantas horas al estudio, a la docencia y a la investigación, poniéndolas al servicio de la Sociedad y de su progreso, con generosa entrega y con el más alto nivel de exigencia y rigor intelectual, profesional y ético.

Deseo, por último, subrayar la impagable deuda de gratitud que tenemos con ustedes, queridos doctores y por ello, en nombre de la Comunidad Universitaria que me honro en representar les doy la más calurosa bienvenida a nuestro Claustro que hoy os recibe y que espera y desea que les sigáis brindando vuestro magisterio, vuestro trabajo y vuestra amistad, para así contribuir al engrandecimiento de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Muchas gracias.